

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONÓMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1984/NGO/8
29 de agosto de 1984

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
37º período de sesiones
Tema 10 del programa

ESTUDIO DEL PROBLEMA DE LA DISCRIMINACION CONTRA LAS POBLACIONES INDIGENAS

Exposición escrita presentada por la Comunidad Internacional
Bahá'í, organización no gubernamental reconocida como entidad
consultiva de la categoría II

El Secretario General ha recibido la siguiente comunicación, que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[2 de agosto de 1984]

La Comunidad Internacional Bahá'í expresa su apoyo a la importantísima labor de promoción de los derechos de los pueblos indígenas que viene realizando la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías durante estos últimos años. En particular acogemos con satisfacción el profundo y completo estudio preparado por el Relator Especial, Sr. Martínez Cobo, sobre el problema de la discriminación contra las poblaciones indígenas. Nos parece digno de elogio el Grupo de Trabajo sobre las poblaciones indígenas, recientemente establecido, por sus esfuerzos para estudiar la situación de los derechos humanos en esta esfera y para establecer unas normas relativas a los derechos de las poblaciones indígenas. Esperamos que estas importantes relativas a los derechos de las poblaciones indígenas. Esperamos que estas importantes iniciativas sirvan de estímulo para que la comunidad internacional desarrolle una actividad incesante encaminada a garantizar la protección plena de los derechos de los pueblos indígenas.

Habida cuenta de la atención que actualmente dedica el Grupo de Trabajo a la introducción de normas en esa esfera, la Comunidad Internacional Bahá'í desea exponer brevemente los puntos de vista bahá'í sobre los derechos de las poblaciones indígenas.

Los Bahá'í creen en la unidad fundamental de toda la humanidad: el cuerpo de la humanidad, como el cuerpo de un individuo, padece cuando una de sus partes sufre algún daño, y cuando se le deniegan sus derechos a un sector de la sociedad humana se priva a la humanidad entera de los beneficios que le puede aportar el desarrollo ordenado de los talentos y las facultades inherentes a ese sector. Los Bahá'í creen que el hombre es un ser espiritual con una capacidad intrínseca de crecimiento y desarrollo; que tiene un potencial, cualquiera que sea su raza, su color o su cultura para hacer contribuciones positivas al bienestar de toda la humanidad y que ese

potencial se acrecienta cuando se reconocen y se protegen los derechos que le permiten desarrollar todas sus capacidades. En consecuencia, la humanidad entera resulta beneficiada si se hace de modo que todas sus partes se desarrollen armoniosamente.

Al mismo tiempo que ponen de relieve la importancia primordial que en estos momentos reviste la unidad para la humanidad, los Bahá'í valoran también la diversidad en la unidad y aprecian el potencial de cada individuo y cada grupo para contribuir de modo constructivo al bienestar de la sociedad humana. Mejor que hacer caso omiso de la diversidad de orígenes étnicos, de historia, de lengua y tradición, de pensamiento y costumbres que diferencian a los pueblos del mundo, o propugnar su supresión, los Bahá'í la afirman y la respetan. Así pues, las poblaciones indígenas deben gozar del derecho fundamental de desarrollar su propia identidad, cultura y lengua y de estar orgullosos de ellas.

Los Bahá'í contemplan con confianza la continuación de la evolución social y cultural de la humanidad. Por consiguiente, admirando y respetando las antiguas tradiciones de las poblaciones indígenas y la contribución que hacen a la sociedad, estimamos que, cuando todos los pueblos tengan acceso a una educación basada en principios espirituales y en una información y un pensamiento científicos sólidos, la contribución de esos pueblos al avance de la civilización será mucho mayor. Inevitablemente, algunas tradiciones establecidas desde hace largo tiempo se descartarán como violación de la humanidad común contraria a la razón, como elemento que divide a la sociedad o como barreras al florecimiento del espíritu humano, pero creemos que algunos otros de esos aspectos deben fomentarse activamente y perpetuarse como vínculos vivos con el pasado y como elementos que enriquecen la rica diversidad de la humanidad.

Un elemento importante del derecho fundamental de los miembros de las poblaciones indígenas a estar orgullosos de su propia identidad y cultura es el derecho a estudiar, hablar, escribir y comunicar en su idioma nativo, si así lo desean, además de hacerlo en el idioma oficial del país en el que residen, ya que la lengua es la expresión del espíritu de un pueblo y el vehículo de sus tradiciones, que son un factor de cohesión y estímulo. La utilización del idioma nativo propio además del idioma oficial del país puede enriquecer el patrimonio de todo un pueblo y actuar como una influencia estabilizadora de la sociedad, mientras que la opresión cultural que trata de borrar del mapa las lenguas minoritarias puede ocasionar un desarraigo y una demoralización que sería muy difícil corregir. Además los Bahá'í preconizan el desarrollo o la adopción de un idioma auxiliar internacional mediante el cual pueden comunicarse todos los pueblos de todos los países y todos los orígenes culturales.

En lo que se refiere al derecho a la educación, los Bahá'í propugnan un programa de educación universal para todos los pueblos, cualquiera que sea su raza y su cultura, y para hombres y mujeres por igual. El objetivo será asegurar el acceso de todos los sectores de la población a una educación del más alto nivel posible. En algunos casos las poblaciones indígenas pueden tener necesidades especiales que deben tenerse en cuenta. Entre ellas figurarían, por ejemplo, conforme señaló el Relator Especial en el capítulo XIII de su estudio ^{1/}, la necesidad de disponer de escuelas que sean de fácil acceso para la población escolar en las zonas rurales, y de maestros que dominen plenamente la lengua vernácula.

^{1/} Estudio del problema de la discriminación contra las poblaciones indígenas (E/CN.4/Sub.2/1983/21/Add.2), cap. XIII, págs. 29 a 46.

La educación de las poblaciones indígenas, al igual que la de otras poblaciones, debe fomentar la adquisición de cualidades espirituales como la comprensión, la compasión y la honradez y debe promover el desarrollo de un aprecio auténtico de otras culturas y la eliminación de los prejuicios de toda índole 2/.

Por último, en opinión de los Bahá'í, para que los pueblos indígenas gocen plenamente de sus derechos humanos es imprescindible el reconocimiento de que esas poblaciones forman parte de una comunidad mundial diversificada y contribuyen, gracias al carácter único de su cultura, al enriquecimiento de la sociedad entera. En este espíritu expresamos la sincera esperanza de que la comunidad internacional, los gobiernos y los propios pueblos indígenas trabajen juntos para asegurar la plena protección de los derechos de las poblaciones indígenas.

2/ Ibid., pág. 79, párr. 289; pág. 92, párr. 333; y pág. 93, párr. 335.